

Clase de Roberto Baschetti dada en la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social en el segundo semestre del año 2.000; en el marco de la materia que brinda, titulada “Una interrelación entre Periodismo e Historia Política Argentina”.



*“Si una condición no puede ser renunciada por el periodista, es la de ser un hombre libre”*

**PERÓN**

## **1. HABLA PERÓN ANTE LA MAGNA ASAMBLEA DE CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE PERIODISTAS**

Ocurrió en Buenos Aires, el 8 de septiembre de 1951 en el Salón de Actos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. De su discurso extracto:

Cuando habla de los ideales que se contraponen a los intereses:

“La prensa, como los hombres como las instituciones, como los gobiernos y aun como los pueblos, orienta su conducta según sus ideales o según sus intereses.

“Sostengo firmemente, con la plenitud absoluta de mi convicción, que los ideales deben estar por encima de los intereses, y esta norma ética no puede ser violada ni por los hombres, ni por la prensa, ni por los gobiernos, ni por los pueblos, sin grave perjuicio para la justicia y para la libertad que sostienen como pedestales la dignidad del hombre y la dignidad de los pueblos.

“Esta es para mí una norma básica de la ética social y debe inspirar y regir todas las actividades del periodismo cuando el periodismo quiere serlo de verdad y quiere servir honradamente al interés social.

Luego hace referencia al periodismo y su ética:

“A través de estos años he llegado a la conclusión de que: La actividad periodística de un país, en sus distintas formas, es el reflejo de la vida misma de un pueblo. De colectividades sin ética y hombres sin honor no puede esperarse sino un periodismo sin objetivo, sin valores morales y sin virtudes. Cada pueblo tiene también el periodismo que se merece...

“El periodismo como toda actividad humana, al servicio del pueblo se ennoblece, al servicio de la pasión del hombre se envilece.

“Yo estimo fundamental por eso, que el periodismo acepte ante todo y como primera norma de su ética someter los intereses a los ideales. Solamente así podrá servir al pueblo y, por la misma razón, ennoblecerse.

Se refiere luego Perón al discutido concepto de libertad:

“Este principio básico (la ética periodística), se vincula lógicamente, con el tan debatido problema de la libertad.

“Yo quiero, sobre este punto fundamental del pensamiento y de la vida periodística, exponer la verdad que la doctrina justicialista sostiene en esta cuestión trascendental para el hombre

“El justicialismo ha abandonado ya definitivamente el antiguo concepto liberal e individualista de la absoluta libertad, **por entender que la libertad absoluta es el medio más propicio para el abuso de la libertad, que conduce a la explotación y a la opresión del poder por parte de unos pocos frente a la debilidad de la inmensa mayoría.**

“El justicialismo entiende que la libertad es un medio y no un fin; que no es lógico luchar por la libertad como tal, por sí misma, pero que ella es un instrumento necesario e insustituible para el hombre que ha de usarlo en su propio beneficio, pero también en beneficio de la comunidad.

“Para nosotros la libertad, como la propiedad, el capital, la economía y todo lo que es un bien del hombre, **es no solamente un bien individual sino que, además es un bien social.**

Por último, Perón hace referencia a la ligazón que existe entre sus posiciones doctrinarias y las que deben defender los periodistas bien intencionados.

“No concibo que se utilice la libertad que ofrecemos a cada ciudadano como medio para atacar o destruir los objetivos fundamentales del pueblo argentino, cuya justicia social, independencia económica y soberanía política, no pueden ser ni siquiera discutidos en nombre de la libertad, desde que esas tres realidades son, precisamente, el fundamento básico de la libertad de nuestro pueblo.

“Señores cuando la prensa nacional y el periodismo que le da vida y movimiento acepten total y absolutamente estas normas generales de la doctrina justicialista, nosotros habremos alcanzado uno más de nuestros grandes ideales.

“No se trata de coincidir en un movimiento político, porque eso sería, incluso, demasiado monótono

“**Se trata de coincidir en una política nacional,** y esto es lo que trata de hacer el Justicialismo fijando posiciones generales, básicas y fundamentales

para la coincidencia de todos los argentinos en cuanto se refiere a los **objetivos superiores de la Patria.**

“En síntesis yo diría que, en cuanto al periodismo se refiere, la coincidencia con el Justicialismo se reduce a la común aceptación de los tres principios que he desarrollado:

- 1. Subordinación del interés al ideal**
- 2. Ejercicio de la libertad de prensa en función social dentro del concepto justicialista de la libertad socialmente justa**
- 3. Servicio permanente de los grandes objetivos nacionales: la justicia social, la independencia económica y la soberanía política.**

Luego cerró al acto y su discurso con palabras premonitorias:

“Por fin quiero hacer llegar a todos los periodistas aquí presentes mi voz de amigo y compañero

“Estamos en una misma lucha. Tenemos una misma bandera.

“Tal vez no esté lejano el día en que tengamos que apretar filas, olvidar nuestras pequeñas diferencias de opiniones y enfrentar unidos la amenaza exterior.

**“Precisamente por haber levantado la bandera de los pueblos en medio de un mundo manejado con prescindencia de los pueblos, hemos sido ya marcados con el sello de los contaminados**

“Sin embargo tenemos fe en el triunfo final de Justicialismo porque creemos en el triunfo de los pueblos.



absolutamente ninguna responsabilidad, porque bien sabemos que las causas innobles que se defienden y las mentiras que se propalan no son obra de los periodistas sino de los dividendos de las empresas, que están sirviendo sus intereses.

(Asociar con el Diario La Prensa)

Sin embargo, la culpa se carga siempre en la cuenta de los periodistas; y hoy, en el mundo entero, no hay quien no hable mal de los periodistas. Es una injusticia tremenda...

Yo estoy persuadido de que si los periodistas hubieran de manejar el periodismo, y no los directores de las empresas que lo financian o los gobiernos que lo manejan, el periodismo en el mundo andaría mucho mejor y la verdad sería una verdad bien distinta de la que nos conjugan hoy en todos los lugares de la tierra.

**El único que puede defender la verdadera verdad es el periodista que no tiene partido en ninguno de los intereses que se juegan.** El puede decir la verdad tal cual es, desnuda, sin sentir el rubor de ver turbados sus propios intereses, cuando se trata de un periodista veraz y honrado.

¿En manos de quién debe estar el periodismo?

Nuestra aspiración en el orden doctrinario-justicialista, está en realizar ese milagro; pensar que algún día, en nuestra tierra, el periodismo esté en manos de los periodistas; que quien quiera financiar las empresas se conforme con disfrutar de los dividendos, pero que no entre en el dividendo de la noticia, porque ese no es dividendo que le corresponde a él.

Ya se que muchos compañeros que están aquí pensarán que yo estoy hablando con un cierto grado de ingenuidad y de idealismo exagerado, porque esto no se ha realizado todavía en ninguna parte del mundo. **Pero nosotros estamos realizando precisamente muchas cosas que todavía no se han realizado en ninguna parte del mundo y pensamos que también quizá sea posible realizar este milagro más en nuestra tierra: que los diarios, cualquiera sea la procedencia de los bienes materiales que los sustenten, estén dirigidos en su acción periodística solamente por los periodistas, y que ningún**

**periodista esté obligado a escribir nada que repugne a su propio espíritu de hombre honrado y a la profesión.**